

Universidad de Ciencias Médicas de Camagüey

Facultad de Ciencias Médicas

XV Fórum de Historia

Título: El pensamiento de Fidel Castro sobre la salud pública cubana.

Autores: Juliet Pujal Cornell\* [julietpujal@gmail.com](mailto:julietpujal@gmail.com)

Melany Hernandez Corvo\*

Suremy Delgado Arriba\*\*

\*Estudiante de tercer año de la Carrera de Medicina.

\*\*Estudiante de quinto año de la Carrera de Medicina

Tutora: MsC. Prof. Aux. Concepción Leal Domínguez

[cleal.cmw@infomed.sld.cu](mailto:cleal.cmw@infomed.sld.cu)

Camagüey

2024

## **Resumen.**

El estudio del pensamiento y la obra revolucionaria de Fidel Castro en la salud pública cubana constituye una necesidad en la actualidad por ser expresión de una salud pública nueva, auténticamente revolucionaria con un carácter socialista. El trabajo que se presenta tiene como objetivo valorar el pensamiento y la obra revolucionaria de Fidel Castro en la salud pública. El mismo centra su atención en las ideas del líder de la Revolución Cubana en relación con la importancia de la formación de los estudiantes de medicina en la concepción de la medicina social sustentada en una moral y ética nuevas; el desarrollo conceptual de la salud pública, de sus principios y enfoques en el plano nacional como internacional; la formación y superación del personal de salud para el logro de servicios de excelencia para nuestro pueblo y de la humanidad, entre otras, a partir del análisis documental y la valoración de sus discursos los cuales revelan la doctrina revolucionaria de salud altamente humanista la cual cumple con el principio de la salud pública socialista: el internacionalismo como pilar indiscutible del prestigio que se ha ganado la medicina cubana en el mundo.

Se pudo concluir que su pensamiento y obra revolucionaria es guía en la lucha sostenida por el desarrollo y perfeccionamiento de la salud pública en aras de convertir a Cuba en potencia médica mundial y que es asumido por el ejército de batas blancas en defensa de una obra de justicia para Cuba y para el mundo.

Palabras claves: Fidel Castro, obra, pensamiento, salud pública.

## **Abstract**

The study of Fidel Castro's thought and revolutionary work in the Cuban public health constitutes a need at the present time to be expression of a new authentically revolutionary public health with a socialistic character. The work that is shown up aims at assessing Fidel Castro's revolutionary thought and work on public health. The work is centered on the ideas of the leader of the Cuban Revolution relating to the importance of the formation of the medical students in the conception of the social medicine held in a new morality and ethics; the conceptual development of public health, of its principles and focuses on a national level as an international one; the formation and overcoming of the staff of health for the achievement of services of excellence for our town and of humanity, among other ones, from the documentary analysis and the assessment of his speeches which reveal the revolutionary doctrine of highly humanistic health which fulfills the principle of the socialistic public health: The internationalism as indisputable foundations of the prestige that the Cuban medicine has won in the world.

It was possible to conclude that Fidel's thought and revolutionary work is a guide in the fight held by development and refinement of the public health for the sake of bringing over to Cuba in medical worldwide potency and that it is assumed by the legion of white dressing gowns in support of a work of justice for Cuba and for the world.

Keywords: Fidel Castro, work, thought, public health

## **Introducción.**

El estudio del pensamiento y la obra revolucionaria de Fidel Castro en la esfera de la salud pública cubana constituye una necesidad para las nuevas generaciones de cubanos y especialmente para los jóvenes interesados en las carreras relacionadas con la medicina porque no tuvieron el privilegio de contar con su presencia en el liderazgo de la Revolución que se produjo en la esfera de la salud que permitió revelar la doctrina revolucionaria de salud altamente humanista, que tiene como fundamento esencial la justicia social, expresada en su proyección como derecho del pueblo y deber insoslayable de la Revolución por lo que se considera el artífice principal de la obra de salud pública cubana, a decir de Garófalo y Gómez.

De ahí que sea importante el estudio de la salud pública en el contexto de la Revolución en el Poder para fortalecer la comprensión de las transformaciones y avances obtenidos en la docencia, la asistencia y la investigación en el perfeccionamiento constante de los diferentes niveles de atención, el valor solidario a las naciones humana en esta esfera de la colaboración y ante situaciones de desastres, entre otros argumentos.

En este sentido resulta importante destacar como el Comandante Fidel Castro, haciendo saber sus derechos como abogado, realizó un alegato de defensa por los sucesos del Moncada, conocido ya universalmente como La Historia me absolverá. En este documento histórico se puede leer todas las bases argumentadas que justificaron aquella valiente acción de las armas revolucionarias, centro de la defensa y a la vez documento político revolucionario de largo alcance. Fidel expresó los principales problemas que

afectaban la nación y al pueblo, entre ellos la situación de la salud con ejemplos dolorosos de la vida real y también muchos médicos sin trabajo. Es por ello que la salud del hombre se convierte así en una responsabilidad del Estado y en parte inseparable de la Sociedad Socialista encaminados a lograr el bienestar de cada uno de sus miembros. El trabajo tiene como objetivo valorar el pensamiento y la obra revolucionaria de Fidel Castro en la esfera de la salud pública.

## **Desarrollo.**

El triunfo revolucionario del 1º de enero de 1959 permitió el desarrollo de una profunda revolución social que estremeció profundamente la sociedad cubana y puso en evidencia, por primera vez, que se abría un verdadero camino de solución para los problemas que afectaban a la mayoría del pueblo, en especial, el relacionado con la salud. En su histórico alegato “La Historia me Absolverá” y posteriormente en la Sierra Maestra, Fidel Castro dejó constancia de la total preocupación que tenía por el estado de salud del país, así como la voluntad de transformar radicalmente la situación sanitaria del pueblo, lo expresado al Comandante Médico Julio Martínez Páez así lo confirma, cuando expresó:

“... No es posible que esta población campesina, alma pura de nuestra tierra, continúe abandonada, hambrienta, sin asistencia médica, sin educación, destruidos sus organismos por los parásitos o por el paludismo. Hay que traer la salubridad al campo, hay que sanear estas montañas como todas las zonas rurales. Tenemos que pensar que son tan cubanos como los de la ciudad.”  
(Rojas, 2015)

Más adelante reitera:

“... Hay mucho que hacer. Después del triunfo, será mayor el trabajo a realizar, y luego dejó claro:

“... No podemos defraudar la confianza que el pueblo de Cuba ha puesto en nosotros. Hay que establecer, medidas a fondo para darle más bienestar y salud al pueblo. No hay que esperar que las enfermedades lleguen con su amenaza tétrica, hay que prevenirlas, hay que evitarlas.” (Rojas, 2015)

Estas ideas de Fidel expresan con claridad la aspiración de elevar la calidad de vida del pueblo, en primer lugar los que vivían en el campo por tener la vivencia del sufrimiento que estos padecían debido al abandono en que estaban, por ello desde el propio mes de enero de 1959 se encargó de cambiar todo lo que debía ser cambiado. De ahí la puesta en práctica de medidas para darle solución a esta situación entre la que se destaca la creación del Servicio Médico Social Rural por medio de la Ley 723 del 22 de enero de 1960 y de una red de instalaciones que para 1965 cuenta con 43 hospitales rurales y 40 puestos médicos en la nación. Este servicio contó con la presencia de los recién graduados de medicina y en los hospitales o consultorios rurales se ofrecían servicios desde sus primeros momentos de asistencia médica, la vigilancia epidemiológica, la vacunación, la inspección sanitaria, la educación sanitaria y las actuaciones forenses, entre otras, que son la expresión del desarrollo y perfeccionamiento del sistema de salud pública en función de la salud como derecho fundamental del pueblo.

Consideró el líder histórico de la Revolución Cubana de gran importancia el ejercicio de la medicina rural como necesidad social y educativa, al respecto señaló:

“... en la medida que sean más y más los médicos que se gradúen, entonces el sentido que un día tuvo el establecimiento de la medicina rural como necesidad social, no lo será tanto. Aunque siempre, como necesidad educativa, es bueno que todos los médicos durante algún tiempo practiquen la medicina rural, porque el contacto con el pueblo ha sido no solo beneficioso para el pueblo, sino también beneficioso para los médicos que lo han tenido.” (Garófalo, 2015, p.7)

De esta forma Fidel patentiza la necesidad de la formación de los estudiantes de medicina en la concepción de la medicina social como política de la Revolución pues era necesario un servicio preventivo – asistencial con carácter gratuito para prevenir todo lo previsible en cuanto a enfermedades y para orientar al pueblo cada vez más saludable.

Sobre este aspecto dijo:

“Para orgullo de nuestra Revolución y de nuestra universidad, de nuestras universidades, los estudiantes de medicina (...) acordaron algo que tuvo siempre en la idea de los revolucionarios, algo esperado como un proceso natural de la Revolución (...) que cuando hagan su juramento como graduados jurarán también solo el ejercicio de la medicina social y no el ejercicio de la medicina privada.”

Más adelante expresó:

“La sociedad los forma, la sociedad los educa, la sociedad les crea el marco donde habrán de trabajar, la sociedad les asegura una existencia decorosa: nada más justo ni más honesto que hayan tomado la decisión de trabajar como médicos, no para ellos sino para la sociedad. Así, nuestras promociones de médicos, serán de médicos para el ejercicio de la medicina pública. (Garófalo, 2015, p.6)

Fidel delimitó el camino ya iniciado por la Revolución de una verdadera medicina social al servicio del pueblo culminando así un proceso ético y político de conformidad y apego al ejercicio de una medicina al servicio del pueblo por médicos y estudiantes revolucionarios. Resalta también el apoyo que siempre los estudiantes le han dado a la Revolución enalteciendo la voluntad de los

estudiantes universitarios en la solución de problemas realmente importantes como es el de la salud del pueblo, de la cual la revolución se siente orgullosa, además de ser expresión de una moral nueva, de una concepción de la medicina nueva y de una ética médica nueva. Al respecto señaló:

“Esa es nuestra juventud, esos son nuestros estudiantes universitarios. Esa es la continuidad de la tradición histórica, de la tradición revolucionaria con nuevos pasos, y en una fase superior. No hay nada que se les pida a los estudiantes universitarios que no se resuelva. No hay colaboración, por difícil que sea, que no reciba una respuesta positiva.” (Garófalo, 2015, p.32)

El desarrollo conceptual de la salud pública cubana, de sus principios, sus enfoques, tanto en el plano nacional como internacional, han tenido la conducción certera del Comandante en Jefe Fidel Castro, quien siempre otorgó máxima prioridad, al avance del Sistema de Salud, fue determinante el proceso que se desarrolló en Cuba sin copiar ninguna experiencia del campo socialista por lo que se trata de una nueva salud pública que ha llevado a nuestro país a los primeros planos y es ejemplo para todo el mundo pobre y subdesarrollado.

En este sentido es válido considerar las palabras del artífice de nuestra salud pública cuando expresó:

“...La Revolución estableció el derecho del pueblo a la asistencia médica y es necesario que esa asistencia sea de la máxima calidad. El pueblo tiene derecho no solo a la asistencia médica, sino a la óptima asistencia médica (...) para el Estado revolucionario la salud no es un negocio, al contrario: se invierten esfuerzos, energía, grandiosos recursos en esa actividad (...) al

socialismo le interesa que no haya enfermos, por eso empieza trabajando con la medicina preventiva...” (Garófalo, 2015, p.18)

Y más adelante afirmó:

“Nuestra medicina es mucho mejor que en el pasado. El país ha estado atento a todos los avances en este terreno, de los mejores técnicos, de los mejores equipos, para adquirirlos cuanto antes. Hoy hay servicios en todas las provincias que antes se daban solamente en algunos hospitales de la capital; y se extienden las especialidades por todo el país.” (Garófalo, 2015, p.20)

En el desarrollo de una salud pública nueva, auténticamente revolucionaria, la formación y superación permanentes del personal de la salud pública cubana constituyó un elemento esencial como respuesta a las necesidades que se generaban con la ampliación de la red preventiva asistencial en todo el país, lo que demandó la creación de un ejército de trabajadores con una sólida base científica material, así como un alto sentido del humanismo, del deber, del compromiso y del internacionalismo proletario propios de la genuina concepción revolucionaria y visionaria del Comandante en Jefe.

Muestra de lo expresado son sus ideas las cuales alcanzan gran significado en el contexto actual:

“La medicina es una ciencia que se revoluciona incesantemente, de las que más requiere tal vez estar al tanto de todo lo que ocurre, de la que más se requiere la capacidad de análisis y de observación del hombre, la que menos puede soportar la rutina. De ahí la necesidad de estar al tanto; pero no solo estar al tanto de todo lo que se logra en otros sitios, sino estar en una actitud de análisis, de estudio; de superación constante.” (Garófalo, 2015, p.14)

En este sentido insistió:

“... cuando hablamos de la superación de los miles de profesores de ciencias médicas, estamos hablando también de la superación de nuestra asistencia médica. En ese doble sentido, tiene una enorme importancia la superación de los profesores. Como también tenemos que preocuparnos mucho en el futuro por la superación de los médicos aunque no sean profesores, y tendremos que establecer sistemas de perfeccionamiento para nuestros médicos. Es imprescindible porque la medicina evoluciona constantemente, y no se puede estar al día en la medicina sin un estudio constante, sin una superación constante. Y nosotros debemos crear los mecanismos para alcanzar estos objetivos.” (Garófalo, 2015, p.39)

“Ahora, ¿de qué depende la medicina asistencial? De la calidad de los médicos, de la calidad de los enfermeros y de los técnicos de la salud. Y no solo de la calidad técnica y científica sino también mucho de la calidad humana. Los hombres y mujeres de mayor calidad humana han de estar en este frente.” (Garófalo, 2015, p.19)

De manera que para nuestro líder indiscutible, la preparación científico – técnica y la calidad humana del personal que labora en este sector son indispensables para el logro de un desarrollo cualitativamente superior de la salud pública revolucionaria en función de que se mantengan o se mejoren los indicadores de excelencia que ya se vislumbran.

La excelencia de los servicios de salud fue siempre una aspiración en la concepción revolucionaria y visionaria del Comandante en Jefe por lo que con su guía certera participa activamente en la formación médica y en el proceso

de transformaciones que se viene dando en dicho sector, la salud pública cubana es portadora de un nuevo cambio cualitativo con la implementación del tercer modelo de atención primaria del período revolucionario: La Medicina Familiar o del Médico y Enfermera de la Familia cuyo modelo no solo incide en mejores indicadores de salud sino en la formación del Médico General Integral como base cualitativa superior del sistema de salud cubano y de la colaboración internacional.

Al respecto declaró:

“El esfuerzo por lograr la excelencia de nuestros servicios de salud será tenaz y profundo. El alcance de las nuevas ideas y proyectos de salud para la seguridad y el bienestar de nuestro pueblo no ha sido siquiera soñado dentro y fuera de nuestro país...” (Garófalo, 2015, p.54)

Más adelante reiteró:

“Ocuparemos ineludiblemente el primer lugar del mundo en el campo de la salud, cuyos nobles y humanos beneficios estarán al alcance de todos nuestros compatriotas en centros de salud que serán de excelencia sin pagar un solo centavo.” (Garófalo, 2015, p.55)

“... Nuestra patria se convertirá en una verdadera potencia médica al servicio de nuestro pueblo y al servicio de la humanidad.” (Garófalo, 2015, p.39)

Ratifica por tanto que cuidar la salud del pueblo y concederle una medicina de excelencia al alcance de todos constituye una alta prioridad otorgada a la salud pública en el proceso de construcción del Socialismo por el Partido y el

Gobierno, así como por su propia acertada dirección pues constituye esta una necesidad primordial del hombre y de toda la sociedad.

El desarrollo del internacionalismo en la esfera de la salud ha sido un principio que caracteriza a la salud pública cubana, a lo largo de su desarrollo y ha estado presente como pilar indiscutible del prestigio que se ha logrado ante el mundo. Este principio ha sido siempre expuesto de forma clara por el líder histórico de la Revolución Cubana, quien ha sido su máximo inspirador y, con su pensamiento y acción, ha logrado demostrar que un país pobre y subdesarrollado puede resolver los problemas de salud y ayudar a países hermanos, en los más recónditos parajes de la geografía universal, sin primar el interés de lucro, por estar formados en un sistema que antepone los principios morales y espirituales del ser humano por encima de todo.

Muestra de lo expresado son las ideas de nuestro paradigma social:

“Cada vez que en cualquier país de América Latina ha surgido algún problema, inmediatamente hemos ofrecido nuestra colaboración. Eso no es nada, es un deber elemental.” (Garófalo, 2015, p.50)

“Alrededor de 35 mil especialistas cubanos de la salud prestan servicios gratuitos o compensados en el mundo. Adicionalmente, un número de jóvenes médicos de países como Haití y otros de los más pobres del Tercer Mundo, laboran en su patria por cuenta de Cuba. En el área latinoamericana fundamentalmente contribuimos con operaciones oftalmológicas que preservarán la vista de millones de personas. Estamos, por otra parte, contribuyendo a la formación de decenas de miles de jóvenes estudiantes de medicina de otras naciones, en Cuba o fuera de Cuba.

No es algo, sin embargo, que arruine a nuestro pueblo, que pudo sobrevivir al internacionalismo que la URSS aplicó en Cuba, y nos ayuda a pagar nuestra deuda con la humanidad.

Meditando cuidadosamente y analizando en detalle la historia de las últimas décadas, llego a la conclusión, sin chovinismo ninguno, de que Cuba cuenta con el mejor servicio médico del mundo, y es importante que tomemos conciencia de ello...” (Garófalo, 2015, p.62)

Sobre el significado de este principio sentenció:

“Cuba se ha convertido, en la esfera de la salud- la más apreciada de cuantas existen en la faz de la tierra-, en un gigante moral de donde emana un concepto nuevo, profundamente revolucionario y humano, de lo que extinguir ni apagar nadie...” (Garófalo, 2015, p.52)

Estas palabras de Fidel tienen su expresión en las brigadas médicas que han escrito bellas páginas a lo largo y ancho de todo el mundo convirtiendo a la medicina cubana en un referente mundial y en la actualidad su legado brilla con total esplendor en la digna respuesta que las brigadas médicas “Henry Reeve” han dado en la lucha contra la Covid-19 en 39 naciones las cuales han honrado los preceptos de la fundación en el 2005 de salvar vidas al precio de cualquier sacrificio. De ahí su reconocimiento y prestigio a nivel internacional que justifican la candidatura al Premio Nobel de la Paz.

## Conclusiones

1. El pensamiento de Fidel Castro sobre la salud pública es expresión de la materialización de sus ideas y principios en la obra de la salud pública revolucionaria quien ha sido máximo inspirador y guía en la lucha sostenida por su desarrollo y perfeccionamiento constante en aras de convertir a Cuba en una potencia médica mundial.
2. Constituye una fuente inagotable de argumentos para comprender la acertada dirección del líder de la Revolución Fidel Castro en el desarrollo de la Salud Pública nueva auténticamente revolucionaria que definió y afirmó su carácter socialista; su integralidad, su accesibilidad y gratuidad; su orientación profiláctica, la educación sanitaria de la población; la formación y superación permanentes de un ejército de trabajadores acorde al progreso científico – técnico y con una sólida conciencia revolucionaria y espíritu solidario en diferentes latitudes y escenarios del mundo que han convertido a la medicina en un referente mundial.
3. Su pensamiento y obra revolucionaria trasciende y logra plena vigencia en las actuales generaciones de trabajadores y jóvenes que se forman como profesionales de la salud al asumir los retos y desafíos que el mundo de hoy les impone en el empeño de defender una obra de esperanza por la vida y por un mundo mejor como lo ha demostrado el Contingente Internacional “Henry Reeve” en la lucha contra la Covid-19.

## **Bibliografía.**

1. Cantón Navarro, JC y Silva León, A. (2015). Historia de Cuba 1959-1999. Liberación nacional y socialismo. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
2. Enciclopedia Cubana (ECURED). (2018). Médico de la Familia.
3. Garófalo Fernández, N y Gómez García, AM. (2015). Pensamientos de Fidel Castro sobre la salud pública. La Habana, Cuba: Ciencias Médicas.
4. Rojas Ochoa. F. (2015). La Salud Pública Revolucionaria Cubana. Revista Cubana de Salud Pública.  
[Internet]. 2009 [citado 15 de marzo 2012]; 35(1):[aprox.2p]. disponible en: EDUMECENTRO 2015; 7(2):3-18 ISSN 2077-2874RNPS2234 Santa Clara abril junio <http://www.revedumecentro.sld.cu>
5. Rojo Pérez, L. (2018). Ciencia e innovación tecnológica en la salud en Cuba. Revista Panamericana de Salud Pública.
6. Ruíz Hernández JR. (2014). Cuba, Revolución Social y Salud Pública (1959-1984). La Habana, Cuba: Ciencias Médicas